

	MES.	TRIMESTRE
En Madrid.....	10 rs.	30 rs.
En Provincias.....	12 rs.	34 rs.
En el Extranjero.....	24 rs.	70 rs.
En las Antillas.....	90 sup.	
En Filipinas.....	100	

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, 4 excepto los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 8, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro mutuo, 6 sellos de correos, y también por letras de exacta realización a favor de la Administración; de esta última manera, o bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirá las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Dené Schmit, rue Favart, 2. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se suplirá que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

AÑO II.

MADRID.—Miércoles 4 de Octubre de 1871.

NUM. 505.

## CRONICA PARLAMENTARIA.

Libróse por fin ayer en el Congreso la gran batalla que se venía preparando con motivo de la elección de presidente, habiendo sido precisas dos votaciones para decidir la victoria. La expectación, como es natural, era grande.

Las reuniones de la mayoría para llegar a un acuerdo común en cuestión tan espinosa y tan magna, no han producido resultado, como no sea encontrar mas los ánimos y afirmar a los respectivos contendientes en sus aspiraciones, y francamente, en vista del resultado que ha tenido la cuestión en el Congreso, no nos extraña que tanto el Sr. Sagasta como el Sr. Rivero persistiesen en su propósito, pues las fuerzas estaban tan equilibradas, que uno y otro podían abrigar igual confianza en el éxito. Un voto de ventaja llevó el Sr. Sagasta en la primera votación, que recibió el refuerzo de nueve mas en la segunda, dándole la victoria sobre el señor Rivero.

El acto material de las dos votaciones ocupó todo el tiempo y absorbió todo el interés de la sesión: los votos que en la segunda obtuvo el Sr. Sagasta, fueron 123, y 113 los que resultaron a favor del Sr. Rivero, además de dos papeletas en blanco.

Noticioso el gobierno de su derrota, se presentó en el banco, y como no se hallara presente el señor Sagasta para ocupar su asiento en la presidencia y dirigir su voz a la Cámara, según costumbre, se levantó el Sr. Ruiz Zorrilla a declarar, con voz compungida, que en vista del resultado de la votación, el ministerio que presidía iba a presentar inmediatamente su dimisión, según las prácticas constitucionales a que rendía el mas fervoroso culto, añadiendo que, después de la muerte del general Prim, se preciaba de ser el primer monarca constitucional y que era partidario decidido de la Constitución de 1869, de la cual no se había apartado jamás un momento, ni se apartaría en todo el curso de su vida pública.

Durante el breve discurso del Sr. Zorrilla sonaron varios aplausos, ya de la derecha, ya de la izquierda de la Cámara, que no lograron, sin embargo, dar calor al derrotado presidente del Consejo.

A ruegos de este, se consultó al Congreso si se suspenderían las sesiones durante la crisis, acordándose afirmativamente por la Cámara, y levantándose, por consiguiente, acto seguido la que se estaba celebrando.

Ya no tenemos, por consiguiente, gobierno, siendo mas que posible, probable, que la crisis se prolongue como la que precedió a la formación del efímero ministerio homogeneo.

Hemos procurado referir lo mas sucinto y exactamente lo que pasó ayer en el Congreso; debiendo consignar que no tuvo lugar ningun tumulto ni escándalo como en otras ocasiones hemos tenido necesidad de registrar en nuestras cotidianas crónicas.

Por lo que hace al exterior del palacio de las Cortes, senotaba gran concurrencia de gentes, dispuestas, según se decía, a hacer manifestaciones mas o menos espansivas; pero se contentaron con vitorear al Sr. Ruiz Zorrilla a su salida del Congreso.

Lo sucedido era de prever; estaba en el convencimiento de todos, y nosotros mismos publicamos en 11 de Agosto último un artículo con el epigrafe *Para Octubre*, en el cual vaticinábamos el fin del gabinete del Sr. Ruiz Zorrilla en tales términos que, habiéndose realizado al pie de la letra nuestras predicciones, pudieramos dar por satisfecho nuestro amor propio si lo fundáramos en la realización de tan fáciles augurios.

¿Cuál será el desenlace de la crisis? Esta ya es cuestión mas árdua y mas difícil de prever. Lo natural es que vaya el poder a manos del Sr. Sagasta, que lo ha conquistado parlamentariamente; esto es lo que creemos que sucederá; pero la situación de las cosas no cambiará con la variación de ministerio, pues si queda otra vez vacante la presidencia del Congreso, los desechados amigos del Sr. Ruiz Zorrilla plantearán nuevamente la candidatura del mismo para la presidencia de la Cámara, y la batalla se reproducirá con nuevo encarnizamiento, siendo probable que, sucumba el Sr. Sagasta herido por los mismos filos: la situación de este seria, ni mas ni menos, la misma que la del Sr. Ruiz Zorrilla ayer. Esta perspectiva, que no debe ocultarse a la penetración del rival del hombre de los puntos negros, debe amargar ya su triunfo, a menos que este le haya desvanecido, como suele acontecer con frecuencia. Pero si así es, cuando recobre la serenidad y eche una ojeada escrutadora a su alrededor, no podrá menos de conocer su verdadera posición, y comprender la imposibilidad en que se hallará de ser mas afortunado que el Sr. Ruiz Zorrilla.

La Tertulia progresista, que ha sido derrotada al par del grande hombre del Burgo, no se estará probablemente mano sobre mano. Es de esperar que ponga en ejercicio su influencia, como la puso al formarse el ministerio que acaba de pasar a mejor vida, dificultando su intervención la pronta solución de la crisis. Ahora veremos si su poder se ha quebrantado desde aquella ocasión, o si por el contrario, es todavía imponente y decisivo.

En lo que no cabe duda es en la división, en la muerte del partido progresista, que en esta como en todas ocasiones, ha puesto en evidencia su incapacidad, sus ambiciones y sus miserias.

Por lo que hace al Sr. Ruiz Zorrilla, si no quiere ser testigo de otro 43, como ha dicho, ya puede ir formando el camino de Tablada y dedicarse en aquellas soledades al estudio de nuevos puntos negros que percibirá desde allí, como desde el Escorial, con mas claridad que desde el sillón de la presidencia del Consejo.

Poco tiempo ha disfrutado del puesto que tanto

había ambicionado y a que llegó, no por sus merecimientos, sino por uno de los caprichos de la fortuna; (que los suele tener muy raros), pero puede hallar compensación, si es que se retira a su pueblo, en la admiración que causará entre aquellos campesinos, y en la reflexión de haber sido uno de los mortales mas locamente favorecidos por la suerte.

Pero el Sr. Ruiz Zorrilla no se irá a su pueblo; tiene que cumplir una misión; la de hacer la guerra a Sagasta.

La sesión del Senado se redujo a darse cuenta de los nombramientos hechos por las secciones y a la aprobación de algunas actas.

## SIN ENMIENDA.

El gobierno ha sido derrotado: Ruiz Zorrilla ha presentado su dimisión. El ministerio homogeneo ha desaparecido. Los progresistas se han suicidado. La situación ha muerto.

¿Quién toma la herencia? ¿Quién forma ministerio? ¡Oh! esto es lo grave, lo difícil, lo imposible. No hay quien levante este muerto.

¿Llamán a Espartaco? En primer lugar, Espartaco no vendrá. Si viniera, seria un embarazo y un estorbo en lugar de ser un puntal. Espartaco, joven, no sirvió nunca para gobernar. Espartaco, viejo, es la impotencia, agregada a la incapacidad.

Los que de tan puritanos y de tan parlamentarios se precian no pueden aconsejar a D. Amadeo otra cosa sino que llame al Sr. Sagasta para formar el nuevo ministerio. El Sr. Sagasta es el presidente de la Cámara popular. El Sr. Sagasta es el dueño de la situación constitucional y parlamentaria.

La Cámara ha aplaudido al Sr. Ruiz Zorrilla cuando ha anunciado su dimisión. Esos aplausos son la señal de la elevación del Sr. Sagasta. Esta es la lógica.

Tres hombres vivían solitarios, en Londres hace tres años, unidos con la unidad del destierro, unidos por la unidad de aspiraciones, principios y sentimientos. Habían agotado todo su ingenio, y quizá todos sus recursos para conspirar y sublevar soldados. La suerte les había sido siempre adversa. La causa que defendían era una causa infusa, por que era la causa de la libertad. Los medios que empleaban para hacerla triunfar eran infusos tambien. Cuando no tenían la menor esperanza de victoria, cuando estaban mas aislados, mas desesperados, mas tristes y quizá maldicionados por sus mismos partidarios, esos tres hombres se ven de pronto dueños del poder por arte de deslealtad y encantamiento.

Prim hace ministros a Ruiz Zorrilla y Sagasta. A los tres años Prim está en el sepulcro muerto alevosamente: la causa de su asesinato tiene ya diez mil folios: cuatrocientos hombres han sido encausados. Nadie sabe la verdad mas que Dios.

Ruiz Zorrilla sube a la presidencia del Consejo, contra todo fundamento razonable. Sagasta es el instrumento que Dios escoge para vencer y derrotar a su hermano político. Cuanta enseñanza, cuanto escarmiento! ¿Estará destinado dentro de ocho días a ser Ruiz Zorrilla el instrumento para derribar a su hermano Sagasta? Pronto lo hemos de ver. El suceso parece probable.

Los progresistas rompieron la coalición por celos y sospechas, por avaricia y por envidia.

Por avaricia y por envidia se hicieron antinásticos de don Isabel II. Quiéren ser solos en el poder. Quiéren que no haya aire para que respiren los demás mortales. Ya han sido poder solos pacíficamente. Han tenido su rey, su ministerio, su presupuesto, su Tertulia. ¿Qué han hecho? ¿Qué han conseguido?

Dividirse, morderse los unos a los otros, destruirse.

Las oposiciones no tienen nada que hacer. Aguardemos. Ruiz Zorrilla ha sido devorado por Sagasta.

Sagasta será a su vez devorado por Ruiz Zorrilla.

Tendremos un nuevo ministerio de alquiler por unos días, hasta que la situación acabe como siempre, como el rosario de la aurora, como todas las situaciones progresistas, primero entre bulla y jaleo, al fin a zapatazos.

Quien mal vive mal muere; el que mal empieza mal acaba. Una conspiración os dió aliento; una sublevación os dió vida. Habéis nacido en medio de las mas detestables pasiones y moris entre las convulsiones de la rabia y la desesperación.

Para que nada os falte, habéis hecho en vuestra última hora escarnio del clero, presentando a las Cortes el mas abominable proyecto de ley contra el clero, y habéis muerto a manos de los carlistas, y de los votos de los amigos del clero y de la justicia. Los conservadores han asistido a vuestra agonía.

¿Qué castigo y qué espriación!

## CORRISO ESTRANJERO.

Nada dice el telegrafo acerca del estado de las negociaciones del tratado aduanero de Alsacia y Lorena; mas por las noticias del correo ordinario vemos que hicieron bien en dudar de que se hallaran tan adelantadas como daba a entender el telegrama de París que comentamos. El término fijado para la firma de dicho tratado ha trascurrido, y lo único que se cree positivo ahora es que aun pasarán algunos dias sin adelantarse nada en el asunto. Las dificultades relativas a ciertos pormenores esenciales, no se han olvidado todavía, y mientras subsisten, cuanto se diga sobre el completo acuerdo de las partes contratantes, es prematuro.

Asegúrase, sin embargo, que M. Thiers manifiesta gran confianza en cuanto al resultado, y si

efectivamente la tiene, debemos suponer que no carecerá de fundamento.

Las esplicaciones dadas por el mistro Lambrecht a la comisión permanente de la Asamblea nacional sobre la situación, fueron, en verdad, satisfactorias. Pueden resumirse en estas palabras: La paz reina en el interior y en el exterior; y como nada hay tan precioso para los hombres y para los pueblos, Francia tiene cuanto puede apetecer. Algun tanto parece que preocupan a sus gobernantes ciertas recurrencias de intrigas bonapartistas; pero, sin duda dicen aquello de: enfermedad conocida está medio curada y se entregan confiadamente a un porvenir lleno de esperanzas, siendo la mas principal de todas la de alcanzar una revancha en los campos de batalla. Nada mas natural: el terreno de las ilusiones es de fácil acceso para todo el mundo.

En Inglaterra, las huelgas empiezan a preocupar la atención general. Los manejos de la grande asociación que se mueve por todas partes en el continente merecen ya que John Bull discuta con la mayor gravedad acerca de su trascendencia en la Gran Bretaña. Hasta los ministros Gladstone y Bruce, en sus discursos a los electores, han consagrado algunas interesantes reflexiones previendo los conflictos que la Internacional ha de producir entre el capital y el trabajo.

La circunstancia de que esta cuestión se trata al aire libre le parece, no obstante, a M. Gladstone, una garantía suficiente para tranquilizar a la opinión pública, lo cual equivale a decir que el buen juicio del pueblo inglés será superior a la influencia de la asociación perturbadora. Acaso acierte; pero el temor general que empieza a revelarse en todas las clases de Inglaterra, prueba bien claramente que son muchas las gentes que opinan de distinta manera. Allí como en todas partes el que juega con fuego se quema.

De Baden anuncian que dentro de algunos dias el emperador Guillermo de Alemania irá a visitar su buena ciudad de Metz. Le acompañarán el príncipe imperial y otros entre los cuales se cita al gran duque de Baden, por lo que se infiere que la entrada de S. M. I. en la ciudad invita desde Atila hasta el memorable triunfo del príncipe Carlos, será un verdadero acontecimiento. Metz, en tanto no se resigna con su suerte. El cambio de nacionalidad tiene desconsolados a sus habitantes. Todos los viajeros que la han visto después de la catástrofe que la entregó a las tropas alemanas, están contestes en esta observación. El emperador Guillermo no será, pues, recibido con entusiasmo.

El Diario de Dresde anuncia que el regimiento de infantería prusiana que se hallaba de guarnición en Koenigstein, ha sido reemplazado por otro regimiento sajón. Koenigstein fué la única fortaleza de que lograron hacerse dueños los prusianos en la campaña de 1866, y por el convenio militar estipulado entre Prusia y Sajonia como consecuencia de aquella, quedó establecido que la guarnición se componiera de tropas de ambas naciones. Ahora se ha dispuesto otra cosa: la guarnición, es sajona y el gobierno de la fortaleza se confiere a un general prusiano.

Del viaje del rey de Dinamarca a Grecia no ha vuelto a decirse una palabra; en cambio se hace notar que durante su estancia en Baden-Baden ha visitado diferentes veces al emperador Guillermo y a la emperatriz Augusta y la *Cancía de Ausburgo*, anuncia como resultado de estas entrevistas, que la cuestión del ducado de Schlesiwig se resolverá pronto en sentido favorable a las pretensiones del soberano dinamarqués. En ello ha tenido mucha parte según parece, la influencia rusa y muy especialmente el congreso de familia de Rumpenhain, donde se reunieron algunos miembros de las dinastías reinantes del Norte.

Puesto que hemos hablado de Grecia, consignemos que el rey Jorge se halla en Atenas de vuelta del viaje que hizo a su país natal, y con la satisfacción de que mientras ha estado ausente no haya ocurrido nada desagradable entre los griegos; por el contrario, la cosa pública ha marchado a las mil maravillas. De las dos cuestiones que había pendientes, la de mas importancia, cual era la de las relaciones diplomáticas con la sublime Puerta está arreglada y lo mismo o poco menos sucede con la otra, relativa a asuntos de minas en los que están interesados los gobiernos de Italia y de Francia. En suma, el rey Jorge tiene motivos para felicitarse y felicitar al jefe del ministerio por su acertada dirección. En breve se reunirá la Cámara y entonces volverán a reproducirse las luchas de los partidos, como siempre.

De Florencia escriben que Garibaldi ha manifestado que no asistirá al próximo Congreso de los obreros que ha de reunirse en Roma. El solitario de Caprera está resuelto a moverse poco y obra prudentemente, si no hace de necesidad virtud.

En nuestro número de ayer, al dar cuenta de la entrada de D. Amadeo en Madrid, decíamos que a pesar de la frialdad del recibimiento no nos extrañaría que en provincias se recibieran telegramas oficiales describiendo el gran entusiasmo con que se supondría habría sido recibido el elegido de los 191.

Pocas horas han pasado para dar la razón a nuestras palabras.

Hé aquí el despacho telegráfico recibido en Santander y publicado por el gobierno de aquella provincia:

«En este gobierno civil se ha recibido el siguiente despacho:

«El excelentísimo señor ministro de la Gobernación me telegrama que acabo de recibir dice lo siguiente:

«S. M. el rey ha entrado en esta corte a la una, de regreso de su viaje. En la estación esperaban S. M. la reina, el gobierno, las autoridades, corporaciones, muchos diputados y un pueblo inmenso.

S. M. ha sido acogido con cariño y entusiasmo por el inmenso pueblo que ocupaba la carrera, habiendo sido victoreado en todas partes:

«En todas las poblaciones que atraviesa la línea férrea de Logroño a esta capital, S. M. ha sido acogido con el mayor entusiasmo, y en Sigüenza fué recibido en la catedral por el obispo con todo el cabildo.»

Santander 1.º de Octubre de 1871.—R. G. I., Estéban del Río.

Después de la derrota de ayer tarde estaba Ruiz Zorrilla delicioso. ¡Qué discurso, qué despedida! Enternece el alma.

El Sr. Ruiz Zorrilla se levantó: metió la mano derecha en el bolsillo del pantalón, y con la izquierda daba tales puñetazos y mandobles que daba miedo.

El Sr. Zorrilla es un orador zurdo.

Si le aplaudían lo tomaba a guasa y se ponía furioso. «Yo no quiero que me aplaudan» decía, estremeciendo el pavimento.

A los que callaban, les decía: «¿qué significa eso mutismo?» ¡Qué bonita frase!

Ruiz Zorrilla, en toda su característica y gerárquica gravedad hacía reír de veras. Así es que todo fué bulla, broma y jaleo.

Ruiz Zorrilla puede decir esta noche a sus amigos, como los cómicos de la legua: «¿Cuánto cuestan los ramos que nos hemos echado?»

D. Amadeo dirigió ayer tarde un telegrama a D. Baldomero Espartaco, después de la votación del Congreso.

Se cree que sea ofreciéndole el ministerio.

Solo la falta a la situación actual un retazo del gaban consabido y una partida de tresillo de Logroño para un ministerio progresista.

Y lo tendremos. Después de Ruiz Zorrilla cualquiera cosa.

Entre las originalidades que presenta la situación creada ayer, no es la menos peregrina la de que se pueda presentar el mismo caso, aunque a la inversa, a las cuarenta y ocho horas.

Supóngase, y hasta lo presente no solo es lo único que se supone sino que es lo único que se tiene por cierto, supóngase, decimos, que el Sr. Sagasta suciede en la presidencia del Consejo de ministros al Sr. Ruiz Zorrilla; quedará vacante la del Congreso y será preciso proceder a nueva votación.

¿Cuál es el candidato para la presidencia? está indicado: el Sr. Ruiz Zorrilla. Vuelta a la cuestión y al conflicto. ¿Qué candidato se le presenta en frente? nadie; porque el Sr. Rivero no querría presentarse como antagonista de quien ha demostrado ser una misma cosa con él.

Triunfa en su consecuencia Ruiz Zorrilla, porque atendidas las peripicias de la sesión de ayer, es lo que puede racionalmente pensarse: abajo el ministerio del Sr. Sagasta y vuelta a subir el señor Ruiz Zorrilla, para ser derrotado al día siguiente por el Sr. Sagasta.

Quien haya visto a dos muchachos columpiarse en los dos extremos de una viga, colocada sobre otra en balanza, subiendo el uno mientras baja el otro, que vuelve a subir mientras baja el compañero, puede formar una idea exacta de la presente situación.

Para salir del apuro, seria necesario disolver las Cortes, y cómo se disuelven, si antes no se disuelve la Constitución?

No hay remedio: mes y medio de sube y baja, de conflictos y ministerios nuevos, o un golpe de Estado. Y cómo se da ese golpe? No está la situación para semejantes habilidades.

¡Buena la han hecho los compactos e indivisibles progresistas!

Con motivo de las supuestas economías llevadas a cabo en el ejército por el general Fernandez y Valcarcel, quedan de cuartel en el cuerpo de artillería el mariscal de campo D. Francisco de Elorza y el brigadier D. Pedro de la Llave; de reemplazo los eponeles D. José Carbajal, D. Tomás Reina y D. Mariano Bustamante y los capitanes D. Cándido Sebastian, D. Francisco Zapata y D. Guillermo O Shea.

En ingenieros el mariscal de campo D. Luis Gautier y los brigadieres D. Manuel Heredia y don Andrés Brull quedan de cuartel, y de reemplazo los coroneles D. Angel Rodriguez Arroquia y D. Mariano Garcia, el capitán D. Antonio Roji y el teniente D. Ramiro Bruna.

En estado mayor queda de cuartel el brigadier D. Francisco Nevot, y de reemplazo el coronel don Vicente Paulino Garcia y el teniente coronel don Pedro Cuenca.

En administración militar han quedado de reemplazo 140 jefes y oficiales, pero con la notable circunstancia que a dos se les conserva sin embargo el sueldo entero, pagándoles la diferencia con cargo al capítulo 14 del presupuesto de la Guerra; ¡quienes serán estos afortunados mortales! Averigüelo Vargas, y por cierto que, según se dice, ni son los mas inteligentes, ni los mas útiles; ni de los de mas servicios en el cuerpo, apor qué esta excepción? ¿Con que continúan los sueldos fuera de reglamento? Otro punto negro que pedimos a los órganos ministeriales nos aclaren.

En Sanidad militar quedan de reemplazo un médico mayor, dos primeros ayudantes y ocho segundos; en cambio son alta de nueva entrada 45 segundos ayudantes, que han obtenido sus plazas por oposición, y los que quedan de reemplazo, ¿cómo las obtuvieron? No se puede dar mayor aberración que la de dar de alta en el cuerpo con todo su sueldo a 45 individuos de nueva entrada y dejar ocho de la misma clase de reemplazo por razones económicas.

En Infantería se han dejado de reemplazo en la

Dirección general dos comandantes, dos capitanes y dos tenientes; y en las comisiones de reserva dos tenientes en cada una y en conjunto 117 alféreces.

En Caballería han pasado a situación de reemplazo 20 tenientes coroneles, 20 capitanes y 40 subalternos en las comisiones de reserva.

En Guardias de D. Amadeo se ha suprimido el capellan y en el Vicariato general castrense se economizan 50 pesetas; no sabemos si en gastos de oficina o en qué, pues no nos ha sido posible averiguarlo.

Lo original del caso es que en el preámbulo del decreto que han firmado D. Amadeo y su ministro de la Guerra, se dice con la mayor lisura que las economías hechas se han llevado a cabo sin afectar al bien del servicio, ni lastimar tampoco los intereses personales.

A propósito de esto, y refiriéndose a los alféreces de infantería que han quedado por esta medida en situación pasiva, se expresa así *El Correo Militar*:

«Ciento diez y siete alféreces de las comisiones de reserva de infantería pasan a situación de reemplazo como motivo de las economías llevadas a cabo en el ramo de Guerra.»

Esta medida y otras por el estilo son las que motivan nuestras censuras, las cuales no tienen, como algunos suponen, el carácter de sistemáticas, sino que obedecen a un sentimiento mas elevado si bien poco comprendido en ciertas regiones oficiales.

Jamás nos hemos opuesto a que en el ejército se hagan economías, pero claro es que cuando vemos afectadas a las clases de subalternos y en muy poco a las de oficiales generales, no procede el injusto aplauso que algunos prodigan con entero desconocimiento de causa.

Los alféreces, aun disfrutando su sueldo entero, apenas tienen para cubrir las necesidades de la vida y atender a la reposición de las prendas de uniforme, circunstancia que debiera tenerse muy en cuenta para no hacer víctimas a un gran número de ellos de las recientes economías, pero está visto que en nuestro país poco importan los medios si se pueden conseguir los fines, siempre que esos medios no resulten estatutarios a la paz y tranquilidad de las clases elevadas; lo mismo en el elemento militar que en el civil; nosotros, sin ultteriores miras y guiados solamente por el buen deseo de evitar disgustos en el ejército, hemos censurado, censuramos y censuraremos tan fatal sistema.

¿A cuántas reflexiones da lugar el triste cuadro que precede!

En cambio continúa el mismo número de coches en el ministerio de la Guerra y dirección general hay en que a los dos que ya tenía para su uso el director, se ha añadido otro tercero para la señora, a quien tenemos el gusto de ver todos los dias en una carretela, que hemos oído se compró al general Cialdini en una cantidad no despreciable.

Basta por hoy de estas cosas... ¿Cuántos puntos negros Sr. Ruiz Zorrilla!

Por fin los servidores del Estado guardarán un notable recuerdo del paso de D. Amadeo por Zaragoza, toda vez que con fecha 28 del finado Setiembre se ha decretado en dicha población el nuevo impuesto aumentando el descuento sobre los haberes que perciben del Tesoro; fundando semejante determinación en que el gobierno obedece al programa que dió a su elevación al poder con el decidido propósito de llegar a nivelar los presupuestos.

Lo hemos dicho y lo repetimos hoy: creemos firmemente que deben realizarse economías en grande escala, pero tenemos la convicción de que al adoptar reformas de la índole de la de que hablamos deben hacerse extensivas a todos cuantos cobran del presupuesto, sin hacer de mejor condición a unas clases que otras. Es muy extraño que los hombres de la situación que tanto proclamaron el ensalcamiento del elemento civil sean los que mas se ensañan contra él y olviden los propósitos que abrigaban contra el elemento militar. Ahora como lo necesitan lo adulan y lo lisonjean dando numerosos e injustificados asensos que paga el contribuyente con una resignación de que hay pocos ejemplos.

Para gobernar con justicia nadie como los progresistas.

La reforma violenta de los sueldos de los generales y brigadieres exentos de servicio, comprende a 7 mariscales de campo y 55 brigadieres.

Los mariscales de campo exentos del servicio disfrutaban el sueldo de 40.000 rs. y de golpe se les reduce a 30.000, de los que sufrirán además el descuento del 15 por 100, que importará 4.500 reales, siendo por lo tanto desde 1.º del actual lo que deben cobrar 25.500 rs.; sufren, pues, en sus haberes una rebaja de 14.500 rs. anuales.

Los generales D. Manuel Lebron y Gallardo, promovido a mariscal de campo en 1843 y D. Miguel Santillana y Díez, ascendido a dicho empleo por rigurosa antigüedad en el cuerpo de ingenieros, de que es una de sus mayores ilustraciones, son ambos caballeros grandes cruces de la real orden de San Hermenegildo con la pensión de 6.000 reales anuales, que también pierden por el decreto de las economías en el ejército.

El sueldo de los brigadieres exentos de servicio era 32.000 rs. anuales, que queda reducido a 20 mil y con el descuento del 15 por 100 a 17.000, ó sea a menos de la paga de un comandante de infantería.

Además el brigadier D. Pedro Ugarte y Espalza promovido a este empleo en 1831, disfrutaba así como todos sus demás compañeros exentos de servicio, de la pensión de dos mil y tantos rs. por la plaza de San Hermenegildo, de la que se le priva por el mismo decreto.

El señor general Fernandez y Valcarcel que ha firmado el decreto lo ha leído? ¿ha tenido conciencia de lo que ha hecho? creemos que no, pues no obstante su reciente radicalismo, creemos que media una gran distancia de él a su benemérito subsecretario.



## ULTIMA HORA.

Grande excitación reinaba anoche en los centros noticiosos. Sin garantizar su exactitud, vamos a reproducir las noticias que han circulado con mayor insistencia.

Parece que aceptada la dimisión del gabinete Zorrilla, D. Amadeo ha puesto un telegrama llamando al duque de la Victoria, quien se dice que ha contestado que ni su edad avanzada ni sus achaques le permiten ponerse al frente del gobierno. Otros, partidarios del ministerio dimisionario, añaden que el general Espartero ha manifestado que estaba conforme con el programa del Sr. Ruiz Zorrilla.

Terminada la serenata dada al Sr. Zorrilla, el coronel, la oficialidad y música del regimiento de Cantabria se dirigieron a casa del Sr. Rivero, donde se reprodujo la escena de vivas y mueras de que damos cuenta en otro lugar.

El café Europeo ha estado sumamente concurrido hasta las altas horas de la noche.

Anteayer se celebraron manifestaciones para hoy en favor del ministerio saliente, una a las diez de la mañana y otra a las tres de la tarde, siendo el Prado el punto de reunión de ambas.

Repetimos lo que ayer decíamos: las circunstancias son muy graves, mucho más graves de lo que algunas personas aparentan creer.

De la Agencia Fabra recibimos los siguientes telegramas del extranjero:

París, 2 (4 las cinco y diez de la tarde).—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés a 50.25; el 3 por 100 portugués a 50.25.

En liquidación a 50.50; el 3 por 100 español a 92.25.

El interior a 29.116; el exterior a 34.118.

El 3 por 100 portugués a 35.14.

El Sr. Olazaga asistió ayer a una gran comida en casa del Sr. Thiers.

Londres 2 (4 las cinco y veintinueve de la tarde).—

Hoy se han cotizado:

Consolidado inglés a 93; el 3 por 100 francés a 55.25.

El 3 por 100 portugués a 35.14.

El premio del empréstito español es de 3 a 3.14.

El viernes llegaron a Atenas el rey y la reina de Grecia, acompañados de la princesa rusa Dagmar.

París, 2 (7 y 50 mañana).—El consejo de guerra ha condenado a muerte al periodista Moreteau, y a Gerrier a seis meses de prisión.

Brunel, Chavonon y Lalauze, incendiarios, han sido condenados a muerte en rebeldía.

Roma, 2.—Hoy se ha celebrado tranquilamente el aniversario del plebiscito.

Amberes, 2.—El 3 por 100 español se ha cotizado a 33.

No se ha cotizado el 3 por 100 portugués.

Amsterdam, 3.—El 3 por 100 español se ha hecho a 33.78.

El 4 por 100 portugués, a 35.14.

## CORTES.

## CONGRESO.

Sesión del día 3 de Octubre de 1871.

Presidencia del Sr. MARTÍN DE HERRERA.

Se abrió a las dos y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Congreso quedó enterado de que el Sr. Gómez Aróstegui no podía asistir a la sesión por hallarse enfermo.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Martín de Herrera): Se va a proceder a la elección de presidente.

Prévia, la lectura de los artículos del reglamento referentes a este acto, procedióse a la elección, y proclamando el escrutinio resultó haber obtenido votos los señores Sagasta (D. Práxedes Mateo), 110; Rivero (D. Nicolás María), 109; resultando paletas en blanco 17.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Herrera): No habiendo tenido mayoría absoluta ninguno de los candidatos, es menester proceder a segunda votación.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Pido la palabra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Herrera): ¿Para qué?

El Sr. DIAZ QUINTERO: Para pedir que se rectifique un error; habiendo obtenido 110 votos cada uno de los dos candidatos, y resultando 17 paletas en blanco, el número total de votantes no puede ser 236, sino que tiene que ser 237.

El Sr. SECRETARIO (Barrio y Mier): El resultado de la votación ha sido 110 votos para el Sr. Sagasta, 109 para el Sr. Rivero y 17 paletas en blanco, lo que da un resultado de 236 votantes.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Herrera): Se procede a segunda votación.

Verificada aquella, y proclamado el escrutinio, resultó haber tomado parte 238 señores diputados, mitad mas uno 120, habiendo obtenido votos los

Sres. Sagasta (D. Práxedes Mateo), 123.

Rivero (D. Nicolás María), 113.

Paletas en blanco, 2.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Herrera): Queda elegido presidente el Sr. Sagasta (D. Práxedes Mateo).

Pasados algunos minutos, dijo:

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (Ruiz Zorrilla): Pido la palabra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Martín de Herrera): El señor presidente del Consejo de ministros tiene la palabra.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (Ruiz Zorrilla): No he pedido la palabra en el momento de publicarse el resultado de la votación, porque creía o esperaba que el presidente elegido vendría a ocupar su puesto y a decir al Congreso lo que creyese conveniente. He preguntado al señor vicepresidente que dignamente ejerce el cargo de presidente en este momento, y me ha dicho que no tiene noticia de que el presidente electo pueda venir a sustituirle. No tengo, pues, más remedio que hablar, si esperar a que ocupe el altísimo puesto para que ha sido elegido.

He pedido la palabra para suplicar al señor presidente que tenga la bondad, consultando antes al Congreso, de suspender la sesión, no sólo por el día de hoy, sino también por el de mañana; si así lo cree conveniente, atendiendo a que el gobierno que tengo la honra de presidir va a presentar la dimisión de sus cargos. (Aplausos en los bancos de la izquierda.)

Agui hubiera concluido; no tenía intención, ni propósito, ni deseo de añadir una sola palabra más; pero en el estado actual de nuestra patria, en la posición que tiene cada uno de los partidos, habiendo habido aplausos a mis palabras en una parte de la Cámara, y silencio y mutismo en la otra, después de haber oído esos aplausos y observado ese silencio, tengo que decir algo más, y será bien poco, porque en la situación que ocupo en este momento no me conviene extenderme a otro género de consideraciones, ni sería digno ni decoroso que lo hiciera.

Voy a presentar mi dimisión, y la dimisión de mis compañeros a S. M. el rey, y al presentarla, sean los que quieran los que aplaudan, sean los que quieran los que

censores, siempre resultará que el gobierno presenta su dimisión porque es monárquico constitucional. (Aplausos en los bancos de la derecha y en alguno de la izquierda.)

No comprendo ni los aplausos de antes ni los de ahora, tratándose del que tiene la honra de dirigirla la palabra y del ministerio que preside. Yo he procurado desde que he venido a la vida pública, y todavía con más interés desde la revolución de Setiembre, consignar en todos mis actos, hacer ver en todas las posiciones a que me ha elevado la fortuna, no mis merecimientos, que rindo culto a las ideas, a los principios que creo, esté o no equivocado, mas convenientes para el bien y para la felicidad de mi patria.

Para esto he creído siempre lo mas conveniente de monarquía constitucional, sin que haya nadie en la Cámara, ni fuera de ella, que pueda creerse, después de muerto el general Prim, mas monárquico ni mas dinástico que el que tiene la honra de dirigirla la palabra.

Yo no he sido monárquico del momento, ni dinástico de la vispera; yo he sido monárquico y dinástico, cuando creía deberlo ser, y de la manera que a mi juicio debía serlo; pero al mismo tiempo, yo he sido también respetuoso y considerado, porque salía de lo íntimo de mi corazón y de lo profundo de mi alma, con los principios, con los derechos que había proclamado la revolución de Setiembre; y si cuando se han lanzado al campo los carlistas me ha ocurrido inclinarme del lado de los federales, ni cuando los federales se han levantado en armas me ha ocurrido ser reaccionario, ni inclinarme del lado de los carlistas. (Bien, bien.)

He sido, soy y seré, en el tiempo que me quede de vida pública, monárquico constitucional; pero monárquico constitucional con la Constitución de 1809, sin arrepentirme de nada de lo que ella consigna, sin pensar en falsarla en ninguno de sus principios ni en ninguno de sus prescripciones, dispuesto a vivir y a morir con ella.

Señores diputados, tiempo vendrá, días llegarán en que tenga que ocuparme de los aplausos que en el primer momento dió a mis palabras la izquierda, y del mutismo y los aplausos que después, y yo se los agradezco, ha tenido por conveniente darme la derecha. Yo he estado siempre en mi puesto, y en el permaneceré constantemente. Ahora debo concluir y concluir diciendo, señores diputados, que el gobierno cree que cumple con un deber de patriotismo, cualquiera que sea el resultado de la crisis, que cumple sobre todo con un deber parlamentario de que no puede prescindir, presentando a los pies del trono la dimisión de sus cargos.

Yo suplico de nuevo al señor presidente que proponga la suspensión de la sesión por hoy y mañana; y si todavía tengo alguna influencia para con mis amigos, y si puedo atreverme a dirigirme a los que han votado contra el gobierno, los ruego también que me dispensen como último servicio, el de acordar que no continúe la sesión esta tarde, y acceder al ruego del señor presidente si les propone que no la haya mañana tampoco, para que la Corona pueda resolver la crisis de la manera que tenga por conveniente. (Bien.)

El Sr. VICEPRESIDENTE (Martín de Herrera): En vista de las graves manifestaciones que ha hecho el señor presidente del Consejo de ministros, y accediendo a sus deseos, se va a preguntar a la Cámara si se suspenderá la sesión actual y la de mañana como desea el señor Presidente del Consejo de ministros, y yo me permito añadir a sus indicaciones, hasta que se haya resuelto la crisis.

El Sr. TUTAU: Pido la palabra.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Martín de Herrera): ¿Para qué, Sr. Tutau?

El Sr. TUTAU: Para preguntar al señor presidente si no cree conveniente y necesario mandar recado al señor presidente electo para que, cumpliendo con los preceptos reglamentarios, viniera a ocupar su puesto.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Martín de Herrera): Se le ha recado al señor presidente electo para que, cumpliendo con los preceptos reglamentarios, viniera a ocupar su puesto.

El Sr. TUTAU: No he sido mi ánimo hacer una imputación a la Mesa; pero como S. S. no habian anunciado antes lo que ahora nos ha dicho, ignorábamos que se hubiese mandado recado al Sr. Sagasta.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Martín de Herrera): No lo he indicado antes, porque se ha anticipado el señor presidente del Consejo de ministros, y no me gusta repetir las cosas.

Se va a preguntar a la Cámara si se suspenderán las sesiones hasta que esté resuelta la crisis que ha anunciado el señor presidente del Consejo de ministros.

Hecha la pregunta por el señor secretario (Ferragut), el acuerdo de la Cámara fué afirmativo.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Martín de Herrera): En vista del acuerdo de la Cámara, se suspenderán las sesiones hasta que quede resuelta la crisis; para la primera se avisará a domicilio.

Se levanta la sesión.

Erán las cinco y media.

## SENADO.

Sesión del día 3 de Octubre de 1871.

Presidencia del Excmo. Sr. MARQUÉS DE SANTA CRUZ.

Se abrió la sesión a las dos y media y leída el acta de la anterior fué aprobada.

Se dió cuenta de los nombramientos hechos por las secciones.

Se aprobaron las actas de los señores electos por la provincia de Puerto-Rico, después de algunas observaciones hechas por los señores Udaeta, Carbonero, Fuenmayor, Novillas, Figueroa, Montañón y Silveira, sobre si los diez miembros presentados debían serlo por una nueva comisión con arreglo al nuevo reglamento, que dispone que la comisión de actas lo sea también de incapacidades de incompatibilidad de las.

Y se levantó la sesión.

Erán las tres y cuarto.

Sección de Noticias.

Además de las dimisiones que ayer anunciamos de los Sres. Moncasi, De Blas y Moya, subsecretarios los dos primeros de Gracia y Justicia y de Estado, y director general de estadística el último, se asegura que también la ha presentado el Sr. Mata, gobernador civil de Madrid, y se anuncian la de los subsecretarios de Guerra y Gobernación; la de los Sres. Pavia, Palacio, Dalmazo, Escoriza, Romero Girón, Peris y otros altos funcionarios.

Cuarenta y siete diputados progresistas puros, en la reunión que tuvieron antes de la sesión desecharon la idea de retirar la candidatura del Sr. Sagasta absteniéndose de votar, y acordaron sostener la candidatura de dicho señor contra la del gobierno. La idea de la abstención fué sostenida por los Sres. Candau, Gomis, Balaguer y González.

Ha regresado a Madrid el general Sandoval y el brigadier Frendergast.

Allá por la época del Sr. Salaverría, ministro de Hacienda a la sazón, se planteó en el presupuesto de ingresos un recargo de 10 por 100 en los billetes de los viajeros de ferro-carriles.

Andando el tiempo las empresas espusieron la situación precaria en que se encontraban, y el 10 por 100 de recargo al viajero pasó desde las cajas del Estado a las de las compañías de ferro-carriles.

Ahora el Sr. Ruiz Gómez hace como que se olvidó de toda esta historia, y vuelve a recargar los billetes de ferro-carriles con otro 10 por 100.

Resultado: que el viaje por los ferro-carriles españoles, que era ya un recargo el mas caro de toda Europa, se ve gravado con la módica imposición del 20 por 100, lo que obligará a andar a pié o en carreta a los que tengan precisión de ir de un punto a otro, los cuales suelen ser, por regla general, los mas pobres; pues sabido es que los viajes de recreo están poco generalizados en nuestro país y solo tienen lugar en cierta época del año y en pequeña escala.

¿Es este un medio de nivelar los presupuestos?

Se nos dirá que de esta manera el Estado obtendrá algunos millones; pero si los ministros progresistas vieran un poco mas allá de sus narices comprenderían el Sr. Ruiz Gómez que allegar fondos de esta manera es en el fondo evitar las comunicaciones, dificultar las transacciones y destruir la producción. Verdad es que destruir y solo destruir es la triste misión de los progresistas.

El domingo a las seis y media de la tarde falleció en esta corte el Excmo. señor marqués de Malpica, último Sumiller de Corps de S. M. doña Isabel II, a quien dió hasta los últimos días de su vida las mayores pruebas de adhesión y fidelidad, negándose a prestar juramento a la dinastía de Saboya. Las altas prendas que adornaban al difunto marqués de Malpica le habían granjeado el afecto y la consideración de cuantas personas tuvieron la honra de tratarlo.

Enviamos a toda su apreciable y distinguida familia la espresión de nuestro sentimiento por la sensible pérdida que ha experimentado, que solo puede mitigarla la esperanza de que Dios le haya acogido en su santa gloria, y el consuelo de haber rodeado sus allegados el lecho de muerte del ilustre difunto.

Hoy a las once de la mañana tendrá lugar la misa de cuerpo presente en la parroquia de Santa María, y la conducción del cadáver al cementerio de la sacramental de San Isidro.

Sin comentarios de ninguna especie transcribimos el siguiente sueldo, que hemos leído en uno de los periódicos militares que se publican en esta corte, relativo al despojo que sufren los beneméritos generales y brigadieres exentos de servicio en sus sueldos reglamentarios, por mas que el desdichado general Fernandez y Válcárcel haya firmado una orden en que llama sobre sueldo al mayor haber que estas clases disfrutan sobre el asignado a los generales y brigadieres de cuartel.

Dice así el sueldo a los aludidos:

«Hemos leído algunos de los oficios en que se comunicaba la exención solicitada a los brigadieres y generales, y no podemos resistir al deseo de transcribir la fórmula que a los primeros se refiere, y la cual en su parte esencial dice... «que se ha servido (S. M.) conceder al brigadier D. N. la exención de servicio que tiene solicitada como comprendido en el real decreto de 1.º de Julio de 1863, debiendo disfrutar el sueldo de 3.200 escudos desde tal fecha, etc.»

De modo que a los brigadieres como a los generales exentos de servicio no se le ha asignado nunca un sueldo, sueldo como en otro lugar decimos, sino sueldo correspondiente a la situación especial a que pasaban. Parécenos que el asunto de que nos estamos ocupando no deja lugar a duda alguna; pues bien, en real orden de 23 del actual se afirma, vista la necesidad de introducir economías, que desde 1.º del próximo Octubre se supriman los sueldos de (1) a los generales y brigadieres exentos de servicio.

Lo decimos ingenuamente, jamás supusimos ni supusieron tampoco las concesiones de exención, como manifestado queda, se diera a personas de tan elevada jerarquía una gratificación que hubiera rebajado en algo su dignidad.

Lo que tuvieron los brigadieres y generales exentos fué mayor sueldo, por lo mismo que renunciaban a sus ascensos, que los que de las mismas clases se hallaban de cuartel, y cuando, a costa de largos y dilatados servicios, disponían de algunos recursos para cubrir sus atenciones, se les rebajaban los sueldos en considerable proporción, dejándolos, relativamente hablando, en una situación angustiosa y por demás reducida.

Una errata en nuestro sueldo de ayer referente a la dimisión del Sr. Jovellar, ha dado lugar a la interpretación que le ha dado La Política.

En vez de la palabra Consejo, debe leerse Cuerpo, que fué lo que escribimos, y variaron los castillos; por tanto, como comprenderá el colega, nos referíamos al Cuerpo de Administración militar, a cuyo frente se halla el general Jovellar.

Leemos en La Prensa:

«Los jaleadores, demagogos, internacionalistas y filibusteros, gente toda ministerialista del gabinete Ruiz Zorrilla, obedeciendo a un solo pensamiento, se agitan, bullen y caballean en todos los círculos políticos en favor de la españolísima candidatura que el gobierno presenta para la presidencia de las Cortes.

No se dirá que no es digno de aplauso el proceder de estos amantes de la revolución y de la dinastía, cuyo amor a España nadie se atreverá a poner en duda.»

La presentación de los presupuestos ha causado una impresión poco favorable. Rebajar sueldos y aumentar las contribuciones, es un sistema que necesita poco discurrir y poco estudiar. Así cualquiera nivela los presupuestos.

No porque estuviera anunciado que se haría lo que se ha hecho, ha sido menos penoso ver que no se había desistido del propósito. Cómparese ese presupuesto con las pomposas promesas de los primeros días de la revolución, y dígame lo que esta fué y a lo que queda reducida.

Abandono de importantes servicios públicos; transferencia del culto y clero a los pueblos; aumento de las antiguas contribuciones; creación de otras nuevas: hé aquí el sistema, que no ha debido de calentar la cabeza de quien le ha inventado.

A pesar de todo, el presupuesto no está nivelado. Para tal salida, no se necesitaba tanto ruido.

El primer ministro que abandonó ayer el salón de sesiones tan pronto como se vió el resultado de

la votación fué el general Córdova: ni aun siquiera aguardó a oír la despedida del Sr. Ruiz Zorrilla.

Y a todo esto, el sombrero apuntado con galón de oro y pluma blanca, en el escaparate de la sombrerería de la calle de Fuencarral.

Es para desesperarse.

Recuerda un periódico que los que en el célebre sitio de Gerona bombardearon aquella inmortal ciudad eran piemonteses, mercenarios al servicio de Napoleón; y que ahora un piemontés ha puesto la primera piedra en el monumento que ha de levantarse a la memoria del general Alvarez, héroe defensor de aquel sitio, y uno de los mas ilustres caudillos de la guerra de la Independencia.

Tendría gracia el contraste, si no fuera, mas que desgraciado, desgarrador.

Véase la gráfica pintura que hace un periódico del tristísimo estado en que se encuentra desde la gloriosa a la antes tan tranquila ciudad de Burgos: «Cacerías viles, ojos sangrientos, emboscadas de bandido, ardid a lo Escoda, y para colmo de ignominia, impunidad solemne y aun lucrativas recompensas, como la de Alonso de la Llave.»

«El porrista convertido en polizonte, el polizonte en asesino y el asesino en... (omitimos la palabra por pudor, pero se la recomendamos a los magistrados y demás autoridades burgalesas). Puede concebirse un tan escandaloso ejemplo de degradación?»

Si, querido colega, mandando situaciones como la presente imperando el reinado de la honra.

Justa y merecida es la fúlpica que La Discusión endilga al famoso psebitero Sr. Pulido y Espinosa y a sus compañeros de La Armonía.

Tiene razón el colega: no es fácil sostener una posición en la que se enciende una vela a Dios y otra al diablo.

Oigamos al diario republicano:

«Profetizábamos no hace muchos días que la polémica suscitada con motivo de la pro-capellanía mayor de palacio y el vicariato castrense había de ser originalísima y curiosa.

Nuestra profecía está realizándose.

A la reseña histórica publicada con la autorización del patriarca de las Indias, siguió un folleto en contra, que firmaba el Sr. Pulido y Espinosa, y ahora sale a campaña una refutación del mencionado folleto, que a su vez será contestada por el mismo psebitero. Agenos por completo a esta controversia clerical, presenciamos impasibles el encarnizado combate: parécenos, sin embargo, que el Sr. Pulido y sus amigos de La Armonía han de verse apurados en la contienda.

Difficil es efectivamente la empresa de dar al mismo tiempo gusto a Dios y al diablo. Ser católico, apostólico, romano, (llamarse así a lo menos) y tener en poco las determinaciones de la Santa Sede, no es realizable por mucho tiempo.

Nosotros esperamos que, a la postre, el Sr. Pulido y Espinosa declarará francamente que ni es católico romano, ni quiere serlo, declaración por la cual debería haber principiado. Así deslinados los campos, sabrían todos a qué atenerse.

Y desengañase los redactores de La Armonía, y desengañase el mismo Sr. Pulido y Espinosa: mientras esa profesión de fé anti-papista no se haga, en tanto que la separación de la iglesia española y la romana no sea proclamada resueltamente por ellos, todas las personas imparciales, todos los testigos desinteresados verán en su conducta un tegido de torpes subterfugios y de evasivas cobardes para ocultar constantemente lo que piensan y lo que creen, si es que algo creen y en algo piensan.

Allá va una flor que La Prensa regala al señor Rivero:

«Un grupo de filibusteros y laborantes esperaba en la Carrera de San Jerónimo, a las cuatro de esta mañana, el resultado de la reunión de los progresistas y cimbrios, pues deseaban tener noticias de las probabilidades de triunfo con que podía contar la candidatura del Sr. Rivero, inspirador de La Constitución, para presidente de las Cortes españolas.

Si esos espúreos hijos de España, si esos enemigos de la patria no saben aun nada de la reunión de anoche, nosotros se lo diremos.

Después de haber hecho el Sr. Zorrilla cuestión de gabinete la candidatura del españolista D. Nicolás María Rivero, resultó con 65 votos, ó sean 45 progresistas y 20 cimbrios.

La demasiada extensión de los documentos que publicó ayer la Gaceta nos impide darlos por completo, así como insertar el folletín; mañana terminaremos la publicación de los presupuestos.

Dícese que el Sr. Sagasta ha caído en una tristeza profundísima desde que la lógica de los números le hizo comprender que había derrotado a su contrincante el Sr. Rivero y por ende derrotado al gabinete Zorrilla.

Aseguraba anoche con mucha gracia un diputado radical que la actitud del presidente electo y ministro futuro era la de un hombre que por efecto de una mala pasión hubiese cometido un crimen, profanando el candor de una virgen llena de belleza y de inocencia.

Indudablemente la pasada que el Sr. Sagasta, ayudado por los fronterizos ha jugado a sus antiguos amigos, es una partida casi serrana, por mas que los radicales haga mucho tiempo que perdieron su candor y su virginidad.

El general Serrano anduvo ayer muy diligente durante la votación: parece que era para él aquella batalla tan importante como la de Alcolea: jugaba el todo por el todo.

Había llegado el momento de realizar el plan que hace dos meses se dijo haberse fraguado en la Granja: si aquel plan existió, se ha ejecutado con admirable precisión.

Varios progresistas se llaman a engaño, porque dicen que lo que había de ser suyo, va a ser de otros: ignoramos lo que haya en ello de cierto.

Después de concluida la sesión del Congreso de ayer y cuando el Sr. Ruiz Zorrilla abandonó el palacio de la Plaza de Cervantes, numerosos grupos que había a la puerta dieron vivas al presidente, a D. Manuel Ruiz Zorrilla y al gobierno de la moralidad.

Algunos grupos dieron también la voz de «a palacio».

Ignoramos si esos vivas y la actitud de esos grupos serán los preliminares de mas serias manifestaciones. Todo puede ser.

Los radicales aseguran anoche que tan pronto

como tomes posesión del ministerio el Sr. Sagasta, su primer acto político será el restablecimiento como poder de cierta célebre asociación.

La Revolución comienza uno de sus artículos asegurando que la situación está en pleno cisma y que las protestas farisáicas de La Iberia constituyen el prólogo de la segunda edición de 1843.

Comprendemos el gran disgusto de los cimbrios; pero la verdad es que no les falta razón para desesperarse al ver que el Sr. Sagasta ha echado por tierra al ministerio radical con el apoyo de las huestes fronterizas.

El general Espartero ha regalado a D. Amadeo su retrato y una colcha ó cubierta de cama; en cambio D. Amadeo regaló a la duquesa de la Victoria una pulsera de oro con una esmeralda.

Nada tiene de particular este presente, porque con una pulsera de brillantes obsequia un rey a cualquiera cantatriz de mérito que toma parte en un concierto de Palacio; pero es significativo por lo verídico de la piedra, que en lenguaje de los poetas significa esperanza. Parece, en efecto, que quiere decir: no hay que perderla.

A no ser que se interprete de este otro modo: están verdes.

Anoche la Tertulia progresista en masa, llevando a su frente, según se decía, a los Sres. Salmerón y Carmona, se dirigió a casa del Sr. Zorrilla, a cuya puerta la música del regimiento de Cantabria tocaba himnos patrióticos.

Una parte de los tertulianos de la calle de Carretas subieron a la habitación del presidente del Consejo dimisionario, donde dicen hubo discursos entusiastas y demás escenas, mientras en la calle se daban vivas, como a la puerta del Congreso, y algunos mueras a persona determinada.

Como supondrán nuestros lectores, la música y los vivas iban atrayendo demasiada gente, y a la hora que abandonamos aquel punto, el entusiasmo de los concurrentes por su derrotado ídolo iba en crescendo.

No sabemos si esta espasmos será precursora de alguna otra demostración mas significativa.

Todo es posible.

A pesar de que la votación ocurrida ayer en el Congreso quita mucha parte de su interés a la sesión celebrada en la noche anterior por los diputados de la mayoría, a fin de no privar a nuestros lectores de conocer lo que en ella ocurrió, hacemos a continuación una sucinta relación de lo que en la misma tuvo lugar:

«La reunión de la mayoría anoche, como habíamos previsto, dió un resultado deplorable, y sus consecuencias pueden ser mas trascendentes de lo que a primera vista parece para el partido progresista.



Hace pocos días ha estado en Carabanchel la duquesa de Malakoff a visitar a la emperatriz Eugenia.

Según una comunicación del presidente de las Cámaras de comercio de Inglaterra, han acordado aquellas corporaciones, reunidas en sesión el 26 de Setiembre, gestionar cerca del gobierno de la Gran Bretaña, para que se disminuyan los derechos que hoy pagan a su introducción en aquel país los vinos españoles y portugueses.

Un telegrama de Alejandría dice que el cólera ha invadido la ciudad de Haiber, que se halla a unos tres días de distancia de la Meca. No se sabe aún si la enfermedad hace muchos progresos.

Se anuncia oficialmente por segunda vez la vacante del título de marqués de Hinojares.

El gobernador superior civil de Puerto-Rico participa por conducto del cónsul de España en Londres, con fecha 11 de Setiembre último, que el estado sanitario de la isla era regular, y el orden público continuaba sin alteración.

Desde ayer se verifica la distribución de la correspondencia del interior a las ocho y doce de la mañana y tres de la tarde, suspendiéndose la que se ha venido repartiendo a las cinco y media.

**Llamamientos para hoy 4:**

Caja de Depósitos.—Pago de intereses del primer semestre por depósitos en efectivo públicos, carpetas 902 a 919, y por nuevos resguardos carpetas 991 a 1.010. Tesorería central.—Pago del cupón de fondos, vendido en 30 de Junio, carpetas 287 a 374.—Idem de bonos amortizados carpetas 409.—Idem de billetes del Tesoro vendidos en Julio, facturas 107 a 109.

Deuda pública.—Cupones del 3 por 100 consolidado, 908 a 1.000.

En la noche del domingo se cometió un asesinato en la plaza de la Lefa. Un hombre como de unos treinta y seis años que pasaba por dicho sitio llevando de la mano a un niño, se vio atacado por otro que le dió un navajazo en el vientre, de cuyas resultas murió a los pocos instantes.

De hoy a mañana darán principio en el teatro Real los ensayos de la ópera *Borra*, con cuya partitura se estrenará la presente temporada.

Habiendo ido al palacio el Sr. Ruiz Zorrilla a tiempo que D. Amadeo paseaba en el Prado, parece que volvió de seis y media a siete para presentar la dimisión.

Se ha dado cuenta al Congreso de un suplicatorio del juez Jitiva para procesar al diputado republicano señor Guillen por vivas y aclamaciones a la república federal, y de otro del juez de la Universidad contra el señor Villadóna, por un artículo de *La Esperanza* titulado *La última misión*.

En la reunión de los diputados progresistas-democráticos tenida anteayer, en vista del discurso del señor Gomis, el señor Becerra y los amigos del Sr. D. Nicolás María Rivero comisionaron al Sr. Molini para que fuese a avisar al Sr. Rivero, que estaba en cama, a ver si le era posible asistir, para contestar personalmente al Sr. Gomis; teniendo el sentimiento el Sr. Molini de encontrarse al Sr. Rivero impedimentado por una fluxión en la cara y boca, y de trasladarse al Congreso.

El dictamen de la comisión de incompatibilidades puesto a la orden del día, comprende a los Sres. Navarro y Rodrigo, Romero y Robledo, Perez Zamora, Peris, Balaguer, Ruiz Gomez, Herrero, Valera (D. Juan), Moya, Prieto y Cales, Escoriaza, Abascal, Monensi, Mosquera, De Blas, Montero Rios (D. Dugeno) y D. José, Salmeron y Estrada. Hay votos particulares respecto de los cuatro últimos, pues proponen que estos son incompatibles, al paso que el dictamen propone la compatibilidad de todos.

Según un diario ministerial, ayer tarde estuvieron en Palacio los generales Zavala y el duque de Tetuan.

¿Qué pensarán los tertulianos de la calle de Carretas, de la extraña coincidencia de esta visita en el día en que erróneamente el ministerio Zorrilla?

¡Pobres venerables! ¡qué mal rato habrán pasado al saber este hecho!

La conversión de deuda del personal propuesta por el Sr. Ruiz Gomez, se hará dando 102 reales nominales de consolidado por 100 nominales de deuda del personal.

Por la ley del clero se concede a éste la libertad de asociación y la de adquirir con ciertas limitaciones.

Una disposición de la ley de presupuestos previene que ingrese en el Tesoro el importe de las ventas de material, edificios, enseres, buques y demas efectos de maestranza, arsenales y cuarteles, que se enagenen por los ramos de Guerra y Marina.

El gobierno no impone contribución a los bonos del Tesoro ni a las acciones de ferro-carriles.

El alcalde de Madrid ha consignado en la Caja de depósitos 600.000 rs. para responder de la redención de quintos del último reemplazo. Hoy se reúne el ayuntamiento en sesión secreta para tratar de este asunto.

**AGUA CIRIACIANA.**—Dice el doctor Olinthanos, de Berlín: «Este excelente preparado es el único que he hallado completamente inofensivo y eficaz. La cuestión está de esta forma resuelta, y sus autores merecen toda la celebridad que gozan».

Hé aquí las últimas noticias relativas al cólera: «La epidemia sigue haciendo estragos en Medina, y se ha declarado en Egipto. Las autoridades del gobierno turco están tomando medidas preventivas para evitar que las caravanas que pronto regresarán de la Meca introduzcan esta funesta epidemia en Europa».

—Cartas de Constantinopla que alcanzan al 20 de Setiembre anuncian que la sección de sanidad reconoce la existencia del cólera en aquella capital.

Se ha acordado, sin embargo, expedir patentes limpias a todos los buques que salgan de este punto, sujetando solo a una rigurosa cuarentena, en los puertos otomanos, a todos aquellos que experimenten alguna defunción a bordo.

Según los despatches oficiales recibidos en Madrid, la epidemia se ha presentado entre Medina y Jaihar (Asia), en donde había un cuerpo de caballería de 200 hombres, de los cuales 62 han fallecido. La junta sanitaria ha resuelto no admitir mas las procedencias de la Arabia, ni tolerar la aglomeración de peregrinos, tan común en Egipto».

Los jefes y oficiales en comisiones activas del servi-

cio, pasarán la revista de comisario del próximo mes de Octubre, mañana 4 de once a cuatro de la tarde ante el comisario de guerra de primera clase D. José Fernandez Costa.

Los jefes en situación de reemplazo y sus asimilados pasarán a iguales horas el día 3, ante el comisario de guerra de segunda clase D. Luis Rojas. Los capitanes, subalternos y asimilados, lo verificarán el 4.

Los jefes, oficiales e individuos de tropa, transeúntes y con licencia temporal, se reventarán en las mismas horas del día 4, ante el comisario de guerra de segunda clase D. Enrique Villalonga y Franco. Con este fin presentarán sus justificantes en la secretaría del gobierno militar, de doce a dos de la tarde, empezando los jefes y capitanes el día 2, y el 3 subalternos e individuos de tropa, cuyas clases exhibirán a la vez los documentos que legalicen su residencia en esta capital.

El sumario de lo contenido en el número 85 del acreditado periódico *Las Buenas Novelas*, que acaba de repartirse, es el siguiente:

«La Señorita de Choisy» (continuación).—«Galos y Germanos» (continuación).—«La Hermana de la Caridad».—«Al borde del abismo» (conclusión).

Con dicho número se regala a las señoras suscriptoras una bonita polka para piano titulada «La Graciosa», y un grabado con elegantes alfabetos para marcas.

En la memoria que unida a los presupuestos ha presentado hoy a las Cortes el ministro de Hacienda, este calcula los rendimientos actuales en 463 millones de pesetas, en razón a que dice que es necesario bajar en el cálculo de ingresos del subsidio 16 millones de pesetas; en tabacos 6, en propiedades del Estado 46, y 4 por varios conceptos, y añade que de continuar el presupuesto actual, la nación se encontraría con 1800.000.000 de reales de ingresos contra 240 de gastos después de las economías.

En esta situación el ministro propone aumento de ingresos por una suma de 138.000.000 de pesetas, elevándose en su consecuencia el presupuesto de ingresos a 598.000.000 de pesetas.

La conversión de cargas de justicia se hará, dándose una renta igual a las cuatro quintas partes de la que hoy disfruta.

## SECCION DE PROVINCIAS

### NOTICIAS DE FILIPINAS.

Ayer recibimos el correo de este archipiélago con periódicos de Manila.

Hé aquí lo mas notable que en ellos hemos hallado:

Las operaciones practicadas por la división naval del Sur de Filipinas, contra los piratas de Jolo y Tavi-Tavi, han dado un resultado completamente satisfactorio. El cañonero *Bas* regresó el 1.º de Julio al sitio del mismo nombre, habiendo apresado en su crucero 11 buques de los piratas y 34 prisioneros con mas dos cautivos rescatados.

Las tripulaciones de las goletas *Santa Filomena* y *Valiente*, corbeta *Vencedora* y cañoneros *Aniro* y *Jolo* habían desembarcado en varios puntos, entre ellos en Bas, donde destruyeron 34 casas, 4 embarcaciones mayores y 4 menores.

En Bilimbin incendiaron el pueblo y destruyeron 65 embarcaciones y en Lupatuan incendiaron 38 casas y recogieron seis cautivos.

Sr. Director de EL ECO DE ESPAÑA.

Epia 1.º de Octubre de 1871.

Mi distinguido amigo: Lo bueno a todos llega, y hé ahí el motivo de que después que los habitantes de la siempre heroica Zaragoza han visto a D. Amadeo, lo hayamos también visto una parte, aunque mínima de los de esta fidelísima villa.

Y a propósito de fidelísima; sabe V. amigo mío porque a este pueblo se le concedió esta honorífica distinción y las flores de lis en el escudo de sus armas. Pues fue nada menos que por haberse declarado en favor de Felipe V fundador de la dinastía borbónica, y haber sido leal y decidido en favor de la legitimidad. ¡Qué contraste aquel glorioso hecho de los bravos epitanes con los designios de su descendencia, que siguiendo el impulso de amadistas estr. flos a la población se manifestaban partidarios de la dinastía de Saboya! Y digo esto, porque el alcalde y el jefe de los voluntarios de la libertad, grandes pañales de la situación italiana, ni han nacido en Epila, ni siquiera tienen en ella propiedad alguna. Dichosos pueblos y gloriosa revolución de Setiembre! Pero vamos al objeto de mi correspondencia.

La llegada a esta villa de dos compañías de cazadores y el armonioso sonido de la trompeta de los voluntarios de la libertad, nos hizo saber se aproximaba el día feliz de que D. Amadeo nos visitase, ni siquiera fuese por breves momentos, al atravesar este término cubierto por la locomotora del ferro-carri.

El ayuntamiento, animado de un entusiasmo celo patriótico y queriendo celebrar tan fausto acontecimiento como el solo sube, mandó convocar a aquellos soldados de la patria y que se colocase un arco de honor en la estación de la vía férrea.

Con estos preparativos, y habiendo querido calentar, aunque en vano, la caldera del entusiasmo, si espero la llegada del tren real; y a las tres y media de esta mañana el estruendoso clamoreo de las campanas, como diría *El Diario de Zaragoza*, nos ha anunciado tan fausta nueva.

Y el ayuntamiento y el juzgado municipal, y setenta y un voluntarios, y algunas mujeres, y pocos curiosos, entre los que yo me encontraba, hemos tenido la satisfacción de ver a D. Amadeo.

El clero, las personas distinguidas, la clase media, y el pueblo en general brillaban por su ausencia; y eso que el primero había sido invitado, y entre las segundas se encuentran en esta población los duques de Alagoa, su majestad democrática ha descendido al estribo del wagon para recibir las felicitaciones de las autoridades, oír los vivos de ordenanza que proceden en tales casos, y porque aquellas le entregaron un memorial pidiendo armas para la milicia.

D. Amadeo las ha oído, pero no las ha hablado, sin duda por evitar dilaciones, pero ha ordenado al Sr. Morales, tan conocido en esta tierra de Aragón, entrarse al alcalde un paqueto de dinero, en el que ha resultado la cantidad de 45 duros y un cuarto; y el cuarto ha sido objeto de continuados y repetidos comentarios, por parecer a muchos extraña esta parte de la dádiva.

No sé a punto fijo el destino de la citada cantidad; uno dicen ha sido dada para los hospitales, otros para los pobres, otros para los voluntarios de la libertad, y yo me inclino a este último por ser lo mas conforme, puesto que a ellos se debe la fiesta. Y así lo indicaba la inscripción que en el arco se había puesto: *El Ayuntamiento, el juzgado municipal y los voluntarios de la libertad de la Villa de Epila a S. M. el rey*, y era lo exacto, pues sin las autoridades, y estos, nada hubiera habido; eses el entusiasmo de los pueblos por la moderna monarquía.

No es posible formarse idea, dice un diario valenciano del domingo, del escándalo inaudito que ocurrió anteayer a las siete y media en nuestra ciudad, en un sitio tan público como la calle de las Barcas, que se halla si-

tuado junto al teatro Principal, los cuarteles de infantería y caballería y la estación del ferro-carri, a la que en aquel mismo momento llegaba el tren de Barcelona. Con efecto, por mucho que se haya visto en cuestión de crímenes, no es posible concebir otro que se parezca al de anteayer.

No podemos detallar con exactitud completa lo que ocurrió, pero por las noticias que nos ha sido dable recoger, resulta que dos individuos de no muy recomendables antecedentes, pasaban por frente al café de la Iberia a tiempo que en direccion contraria cruzaba un carruaje, desde el cual, varios sujetos que estaban reñidos con los que iban a pie, dispararon nada menos que cinco o seis tiros de revolver, que hirieron a estos, y le atravesaron la ingle izquierda, dejándola casi muerta, a una infeliz mujer llamada Teresa Tort y Domingo, que llevando una niña de la mano, iba a tomar agua en la fuente de la plaza de la Libertad.

Con tal motivo, y siendo justamente la hora en que mayor número de personas cruzaban por aquella vía, hubo grandes corridas, gritos, desmayos, cierrres de puertas, y los viajeros que llegaban por la línea de Barcelona retrocedieron para ir a refugiarse en la estación. Aquello fué una verdadera batalla campal escandalosa, e indigna bajo todos los puntos de vista de una ciudad tan importante como Valencia.

De los heridos, uno de ellos, llamado José Llorea y Climent, fué detenido en el acto y tiene la lesión en el brazo derecho; el otro, que sufrió un balazo en la mano derecha, conocido por el *Rochet*, se le capturó a las diez y media en el callejón del Vallet, y ha sido trasladado al calabozo del hospital. Los agresores no han sido habidos.

Por hipótesis de esto, recordamos que en tiempos en que había en Valencia una autoridad que ha dejado funestos recuerdos, ocurrió en la calle de Avellanas un suceso parecido.

Todo el mundo señalaba entonces a los autores del escándalo, que parece son los mismos que anteayero repitieron su feroz hazaña, pero no se consiguió el oportuno castigo, como tampoco en otro lance que mas tarde ocurrió en la calle de las Almas. ¿Seremos tan desgraciados esta vez como entonces?

Creemos que no, pues según nuestros informes, el señor gobernador ha dado las órdenes mas terminantes para que el castigo de los culpables sea inmediato, órdenes que nosotros aplaudimos, aunque por enérgicas que sean, nos parecerán siempre pequeñas para lo que merece el delito.

Ha llegado la hora de acabar con los hombres de mal vivir que se albergan en la ciudad, pues si en tiempos de que no queremos acordarnos, han encontrado lenidad en altas regiones, no sería honroso para un gobernador que tantas simpatías ha sabido granjearse durante su mando como el Sr. Fiol, el que la impunidad corrase otra vez actos vandálicos como el de anteayero, del que se avergonzarían hasta los mismos rifeños.

Justicia y nada mas que justicia, en nombre de Valencia, que se halla indignada ante la impudencia con que ferozes bandidos con ten actos inalefables en las calles mas céntricas de la ciudad.

En la *Realidad* de Almería del 30 hallamos el siguiente párrafo que para nosotros es un enigma, en atención a que refiriéndose en el mismo a una noticia que daba en el número anterior, y que no sabemos por qué no ha llegado a nuestras manos, no tenemos antecedente alguno acerca de su significación:

«Aunque el juzgado se inhibió del conocimiento del asunto, que ayer comunicamos a nuestros lectores, como los marineros del *Piles*, a mas de su espontánea espansion en contra de D. Amadeo, desataron la autoridad del alcalde de barrio, creemos hayan vuelto a él las diligencias en averiguación de este segundo desmán».

El sábado, poco después de la una, dió fondo en Cádiz la escuadra inglesa, que estaba en Lisboa, compuesta de los buques siguientes:

Fragatas blindadas *Caledonia*, de porte de 24 cañones; *Lord Warden*, de 18 id.; *Defence*, de 16 id.; y el vapor *Rapid*, de 6 id.

La fragata que llevaba la insignia del almirante saludó a la plaza, siendo contestado dicho saludo una hora después por la batería de San Felipe.

El sábado por la noche tuvo lugar en Bilbao una fuerte explosión e incendio de un gabarron con gas mil, frente al teatro. El fuego quedó extinguido anteayer mañana sin mas desgracias que algunas quemaduras graves que experimentó un gabarrero y leves otro de los mismos.

## SECCION EXTRANJERA

El *Times* se manifiesta muy satisfecho de las operaciones practicadas últimamente en Hampshire por el ejército inglés. Halla algunos pequeños lunares propios de jefes y soldados que por primera vez ensayaban una campaña de guerra, pero en su concepto la experiencia adquirida en las últimas maniobras, será suficiente para remediarlos en lo sucesivo.

El ejército de operaciones estaba compuesto de 40.000 hombres, cuya artillería, al decir de los críticos extranjeros, era imponente; la caballería sobria, y la infantería excelente. Haciendo cálculos sobre la fuerza con que puede contar Inglaterra, eleva a 400.000 hombres el contingente que las islas británicas solamente pueden suministrar. El *Times* concluye así:

«Esta vez nos hemos acreditado: es preciso confesar que el ejército ha sido pequeño, pero no hay que echar en olvido que ha sido dirigido con todas las desventajas de la inesperienza; a pesar de esto, nos podemos enorgullecir de la favorable impresión que han producido oficiales y los soldados ingleses a cuantos han podido observar de cerca su pericia».

El *Times* se congratula también al observar el estado floreciente en que se halla el comercio inglés. La comparación del movimiento mercantil e industrial de los ocho primeros meses de este año, con los de 1869 y 1870, da por resultado un aumento considerable. Durante el último mes de Agosto, el valor de los productos exportados ascendió a 25 millones de libras esterlinas, y en el correspondiente mes de los dos años anteriores, solo ascendió a 17 millones.

El valor de las importaciones ha crecido considerablemente; en el mes de Agosto de los años 1869-70, fué de 34 millones de libras, y en el mismo mes de 1871 ha subido hasta 29 millones. El resultado es en conjunto altamente favorable para el comercio británico, el cual, a pesar de la competencia que encuentra en sus productos en las manufacturas del continente, se ve favorecido con un desarrollo siempre creciente.

En Versalles, según *La France*, se cree que el nombramiento de M. Julio Ferry como ministro de Francia en los Estados Unidos, debe considerarse como un hecho inevitable, a pesar de los clamores de la opinión pública y del mal efecto que ese nombramiento debe causar en América. Parece que M. Thiers se ve obligado a ceder a instancias incesantes e irresistibles.

Con este motivo publica *La France* un artículo atacando enérgicamente esas influencias, que en sentir de aquel periódico no pueden ser otras que los amigos persona de M. Ferry, y contra los cuales aconseja a monsieur Thiers que muestre una firmeza inquebrantable.

De un artículo que publica la *Gazette de France*, tomamos los siguientes párrafos:

«Desde el punto de vista de los intereses franceses, la mayor falta que podría cometer nuestra diplomacia sería trabajar para la consolidación de una dinastía que por su origen, y aun sin quererlo, será fatalmente la aliada de la Italia revolucionaria y de la Prusia engrandecida».

La Francia ha espiado de un modo harto doloroso los errores del imperio en Nápoles, en Toscana y en Roma, para apoyar en la Península ibérica lo que hicimos o dejamos de hacer en el reino de las Dos-Sicilias y en los Estados de la Iglesia. Nada nos obliga a emplear la escasa influencia que podemos ejercer en España para contribuir al alzamiento del hijo de Víctor Manuel.

Por el contrario, todo nos exige no herir en este punto el sentimiento nacional y patriótico de España. Es muy de notar, en efecto, que el hijo de un príncipe designado por la revolución europea para ser instrumento de sus proyectos contra la Europa católica y una protesta viviente contra el principio de la legitimidad, no haya podido atravesar las clases elevadas a su causa.

Aislado se halla en Madrid en el palacio de Carlos V. La España no se desprenderá tan fácilmente como se supone de su afecto tradicional a la familia de sus antiguos monarcas. El príncipe de Saboya no será durante largo tiempo mas que un extranjero impuesto por el triunfo de un partido al pueblo castellano, y no podrá sostenerse el día que los conservadores comprendan que el único medio de devolver a España su antigua grandeza, es poner un término a sus divisiones, y volver a los principios, sin los cuales para España, como para las otras naciones, no puede haber orden ni prosperidad».

Nuestros lectores tienen conocimiento del mensaje que los católicos reunidos en Einsiedeln dirigieron a Su Santidad. Hoy publicamos el Breve, por medio del cual se ha dignado contestar Pío IX, que es como sigue:

«A nuestros venerables hermanos Ignacio, obispo de Ratisbona, Gaspar, obispo de Hebrón, auxiliar de Ginebra, y a nuestros amados hijos el príncipe Carlos de Isenburg-Kirstein y todos los que han tomado parte en la peregrinación de Einsiedeln».

«Hemos recibido y leído con la mayor satisfacción la afectuosa carta que Nos habéis enviado, y Nos ha sido muy grato encontrar vuestros nombres al pie de esta carta que atestigua con numerosos sentimientos religiosos, bien conocidos de Nos y del universo católico».

En las excelentes disposiciones que manifestais hemos visto con gran consuelo la unión íntima que toneis en un mismo espíritu de fortaleza y de celo, la notable constancia con que os esforzáis en servir llenos de ardor la causa de Dios y de la religión, y la elevación y piedad de vuestras almas que os ha hecho emprender una peregrinación al célebre santuario de la Madre de Dios, para dirigirlas vuestras oraciones por Nos y por la Iglesia, abramada de males, y para fortificar vuestra virtud, implorando el socorro de lo alto en la lucha contra la impiedad.

«Deseamos, venerables hermanos y amados hijos, que os persuadáis de que sabemos bien cuánto elogio y estimación merecen vuestra piedad y vuestro celo, y nos regocijamos al pensar que en el día del combate no faltan hombres valientes en la Iglesia de Jesucristo, y abrigamos la firme confianza de que Dios os mirará bondadosamente y hará prosperar vuestras obras con su socorro, no tardando en mostrarse propicio a vuestros deseos y a los de la Iglesia entera».

«Entretanto, deseamos vivamente que consideréis esta carta como una prueba de nuestro particular afecto y de la gratitud que Nos inspiráis. Con toda Nuestra alma rogamos a Dios Clementísimo que bendiga vuestro celo y vuestra perfecta adhesión a esta Sede Apostólica, y puesto que deplorais con Nos la guerra impía que se hace a la religión y los males que la incredulidad produce en la sociedad humana, que os conceda la dicha de ser poderosos instrumentos para la defensa de su causa; para su gloria y para el triunfo que la justicia y la verdad esperan sobre la tierra».

«Concedáos Dios todos los auxilios celestiales, y una verdadera prosperidad. Recibid, en prenda de ella, la bendición apostólica que damos afectuosamente de todo corazón, a vosotros venerables hermanos y amados hijos, a todos y a cada uno y a vuestras familias».

«Dado en Roma, en San Pedro, el 20 de Setiembre, día aniversario de la lamentable invasión de la ciudad, del año 1871».

Vigésimo sexto de Nuestro Pontificado.

El día 1.º de Octubre se celebró en Versalles un consejo de ministros bajo la presidencia del Sr. Thiers para tratar la cuestión de Argelia. Según parece, las últimas noticias no son tan tranquilizadoras como quisieran los despatches franceses, y en vista de esto, se dirige una mirada al pasado, se recuerda que el sistema militar de colonización solo ha producido, desde 1845, la guerra latente o declarada, y se piensa en abandonarlo.

Al Consejo de ministros asistieron el presidente y el procurador de la audiencia de Argel, y aseguran que se acordó la supresión de las administraciones árabes, no solo en Kabylia, sino en toda la extensión del territorio.

En medio de la tregua de las vacaciones de la Asamblea ofrecen a la política en Francia, se nota cierta agitación por parte de las diversos elementos monárquicos. Sin ser una conspiración, hay movimiento en el campo imperialista.

Los príncipes de Orleans reunidos ya en París y Chantilly, se mueven también con mucho éxito, siéndoles también muy favorable la opinión, y aun de Enrique V se dice que irá muy pronto a habitar de nuevo el castillo de Chambord, y ponerse de acuerdo con sus amigos dentro y fuera de la Asamblea.

Hay siempre un trabajo pendiente para un porvenir no lejano, y cuya fórmula seria elección de una Asamblea Constituyente que restablezca la monarquía; lugar tenencia del duque de Aumale con Thiers, primer ministro, y abdicación del conde de Chambord en su heredero legítimo el conde de París.

El resultado de las próximas elecciones para los consejos generales, y el carácter mas o menos monárquico que revisten estas Asambleas, ha de influir mucho en apresurar o aplazar el desenlace de la situación eminentemente transitoria que atraviesa Francia.

La reina Victoria de Inglaterra sigue mejor. El príncipe de Gales y el príncipe Alberto Víctor, el príncipe Jorge, la princesa Luisa, las princesas Victoria y María, han llegado a Marlborough-House, donde la gran duquesa Maria de Rusia visitó el 29 de Setiembre a la princesa de Gales.

En la sesión que celebró el 29 el landtag bávaro en Munich, presentó el ministro de Hacienda el presupuesto anual, llamando la atención sobre el hecho de estar considerablemente modificado por los tratados de Versalles y de Francfort. Los gastos militares no forman ahora parte del presupuesto bávaro. Como no se ha fijado aun el presupuesto del imperio alemán, varios capítulos del presupuesto bávaro solo han sido calculados aproximadamente.

## SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer publica un decreto del ministerio

de Hacienda fechado el 2 del actual, autorizando al ministro del ramo para que someta a la deliberación de las Cortes el presupuesto de gastos e ingresos ordinarios del Estado para el año económico de 1871-72.

### A LAS CORTES.

Los presupuestos de gastos del Estado rigen por autorización condicional. La ley de 27 de Julio último prorogó el presupuesto de 1870-71 hasta que las Cortes aprobasen el de 1871-72, pero entendiendo reducidos a 600 millones de pesetas los gastos comprendidos en el mismo.

No ha solicitado el gobierno actual semejante autorización, ni propuesto la limitación de los gastos a una suma dada; pero encontrándose revestido de una dictadura en el orden económico, ha usado de ella en beneficio del Tesoro y del país, y viene a dar cuenta a las Cortes de que ha cumplido la obligación que la ley le impuso.

Incompleta quedaría su obra, y estériles serían sus esfuerzos, si a la vez que ha llenado sus deberes reduciendo inexorablemente los gastos del Estado, no propusiera la reforma del presupuesto de ingresos.

En este punto, rige una autorización expresa; pero no se concedieron los recursos pedidos a las Cortes.

El gobierno da cuenta de que ha cumplido la ley presentando el presupuesto de gastos limitado a 588 millones 855 689 pesetas.

Al propio tiempo pide los recursos necesarios para cubrir estas obligaciones, sometiendo a la decisión de las Cortes los dolorosos sacrificios que a su juicio es necesario imponer al país.

Y por último, expone la situación financiera del Tesoro por consecuencia de la operación de crédito que acaba de realizarse, y manifiesta los medios de liquidar todos sus descubiertos.

Las Cortes, con su sabiduría, al examinar los gastos, al decidir en cuanto a los ingresos futuros y con presencia del estado del Tesoro, organizarán la Hacienda de manera que tenga feliz término la crisis financiera que hace tantos años inquieta con justicia al país.

### PRESUPUESTO DE GASTOS.

La prórroga del presupuesto de 1870-71 elevaba los créditos del mismo a 755 millones de pesetas, en esta forma:

Los créditos de 1870-71 importaban. 735.165.225

El desarrollo natural de la deuda por conversiones y liquidaciones y por la que se emite para las empresas de ferro-carriles, exigía un aumento de. 5.700.000

La emisión de deuda exterior autorizada por la ley de 27 de Julio y verificada en suscripción pública, exigía crédito por. 14.750.000

Total gastos. 755.705.225

Para limitarlos a 600 millones de pesetas se impuso al gobierno la obligación de hacer reducciones de gastos por una suma de 155 millones de pesetas.

Habíase presentado a las Cortes por el gobierno anterior un presupuesto para el año actual, disminuyendo los créditos de 1870-71 hasta el punto de reducirlos a 627.397.022 pesetas, y con presencia de este proyecto, las Cortes decidieron limitar los gastos del Estado a 600 millones de pesetas.

Pero este presupuesto comprendía las conversiones de la deuda del personal, de obligaciones de ferro-carriles y de cargas de justicia, no aprobadas por las Cortes, lo cual supone un aumento de 6.500.000 pesetas. No se había incluido el crédito necesario para la emisión de Deuda exterior, autorizada por la ley de 27 de Julio último, en cantidad necesaria para producir 150 millones de pesetas, ó sean 600 millones de reales efectivos, lo cual supone otro aumento de 14.750.000 pesetas. Y por último, habíase dado de baja todos los créditos que exige la continuación las obras públicas, solicitando autorización para pagarlos con una operación de crédito, garantida por bienes nacionales.

El gobierno actual no quiere apelar al crédito para pagar estas obligaciones, propiciándose que sean atendidas con el impuesto. Hay que influir, por lo tanto, en el presupuesto para nueva construcción de carreteras, puertos y navegación marítima, créditos por 18.299.000 pesetas.

Todas estas alteraciones producirán aumentos por 39.549.000 pesetas, con cuyos créditos no contaban las Cortes al disponer que los gastos se limitasen a 600 millones de pesetas. Interpretando rectamente la ley, el gobierno habría cumplido la grave misión que aceptaba, con limitar los gastos comprendidos en el presupuesto presentado a 600 millones de pesetas, pidiendo después por adición los créditos necesarios para las obligaciones que no habían sido previstas en el mismo. De esta manera, los créditos totales del año económico de 1871-72 se hubieran elevado a 639.549.000 pesetas y la ley estaría cumplida.

Nos hallamos en circunstancias solemnes; el país se



